







VIDA

DEL ILTMO. Y VENERABLE BIZCAÍNO

D. FR. JUAN DE ZUMARRAGA

NATURAL DE DURANGO

Primer Obispo y Arzobispo de Méjico

POR EL PRESBITERO

Dr. D. Estanislao J. de Labayru y Goicoechea

Correspondiente de la Real Academia de la Historia

CRONISTA HONORARIO DEL SEÑORÍO DE BIZCAYA

2.ª EDICIÓN



BILBAO

Imprenta y Encuadernación de «La Propagandapilla Alfonsina Calle del Banco de España, 3, interior Biblioteca Universitaria

> UNIVERSIDAD BE NUEVO LEON Biblioteca Valverde y Tellez

BX4705 128/11/11 13 1896



INTRODUCCIÓN

la primera impresión de la vida del Iltmo. Sr. D. Fray Juan de Zumarraga, que vió la luz en 1880, dediqué los siguientes párrafos por vía de prólogo:

—Empresa temeraria es pretender trazar una biografía extensa y cumplida de este inclito hijo de Durango, el más noble é ilustre de todos.

Los antiguos bizcaínos fueron poco cuidadosos de anotar los nombres y los hechos esclarecidos de muchos compatriotas suyos. Así es que, al intentar escribir acerca de los hijos de Bizcaya que florecieron en los siglos anteriores, y que merecen pasar glorificados á la posteridad, apenas se halla un autor del país, que dé más noticias que las precisas para saber que existieron.

Esto sucede en Bizcaya con referencia al egregio varon Zumarraga.

En Durango, patria del primer Obispo de Méjico, no se halla documento alguno eclesiástico ni civil que esclarezca la memoria del más digno de sus hijos: sólo existen libros de su particular uso, donados á la hospedería del Beaterio de Franciscanas con algunas líneas autógrafas de D. Fr. Juan, que insertaremos en la segunda parte de estos Estudios.

Autores extranjeros y nacionales nos han suministrado lo que no hemos visto en ningún autor bizcaíno.

Para la redacción de la vida interesante del ilustre D. Fray Juan de Zumarraga, hemos revisado la Cuarta parte de la Crónica de S. Francisco, escrita por el P. Daza; la Historia Eclesiástica Indiana, del P. Mendieta; La Historia de Chiapa y

Guatemala, del P. Remesal; la Monarquía Indiana del P. Torquemada, la Conquista de Nueva España por Bernal Diaz del Castillo; el Teatro Eclesiástico, de la Iglesia de Méjico, por el Presbítero González Dávila; la Historia Eclesiástica de nuestros tiempos de Fray Alonso Fernández; la Historia de las Indias Occidentales de Herrera. Décadas III, IV, V, VI, VII y VIII; la Historia de Ntra. Señora de Aránzazu de Fray Francisco Luzuriaga, la Historia de las Misiones Católicas por Henrión, Villanueva, Isla y el alemán Kerker.

Del benemérito bizcaíno que ha de ocuparnos, hablan el Martirologio Franciscano, día 14 de Junio, Civezza, el Obispo de Chiapa, el cronista Gonzaga Waddingo, el escritor Fray Pedro de Alba Militia y otra porción de historiadores.

Los autores que hemos leído para estudiar y compaginar los sucesos más notables de nuestro ilustre bizcaíno son percos en sus escritos. Verdad es que ninguno de ellos dedicó sus trabajos á consignar con latitud la vida del Iltmo. Sr. Zumarraga: escribieron sólo en compendio lo más sustancial porque al lado de las noticias referentes al Obispo durangués presentaron las de multitud de personajes que brillaron en la misma época que Zumarraga.

De todas estas crónicas é historias hemos entresacado lo que nes parecía más digno de ser referido para gloria de Bizcaya, honor de la villa de Durango y prez de la seráfica Religión Franciscana, á la que perteneció Zumarraga.

Dividimos en dos partes este humildísimo y pobre trabajo. En la primera parte bosquejaremos los hechos de D. Fray Juan, desde su nacimiento hasta que fué elegido para Obispo de Méjico, tratando, de pasada, un asunto curioso, como lo verá el lector; y en la segunda reseñaremos su vida, desde la partida del venerable bizcaíno á Nueva España, hasta su muerte, consignando algunos datos acerca de los primeros Conquistadores, y de los primeros Apóstoles de la Religión en el antiguo imperio de los Aztecas, que juzgamos conveniente presentar, para conocer mejor la laboriosa vida de D. Fray Juan de Zumarraga y el campo de sus combates y de sus triunfos.—

A estas líneas no he de añadir al presente sino que, agotada

la edición indicada, doy esta segunda, depurándola de las erratas de imprenta con que apareció la primera y añadiendo una colección de cartas del benemérito Hijo de Durango, que merecen ser leídas por sus compatriotas.

En ellas se verán el celo del insigne primer Obispo y Arzobispo de Mejico, lo importante de sus relaciones para la historia, el aprecio en que le tuvo el emperador Carlos V, su amor á España y á su soberano, la caridad para con los indios y multitud de asuntos en que intervino y que esclarecen su vida apostólica y santa.

